

LA CONTAMINACIÓN ES COSA DE TODOS

A nadie le suena raro ya lo del "cambio climático", porque lo estamos viviendo.

Quienes tuvieron la suerte de conocer Maranchón hace 30, 40 o más años, pueden contar que del "pa los Santos (1 de noviembre) la nieve en los altos", es decir, un invierno de nevadas abundantes, hemos pasado a ver los campos floridos y verdes en diciembre y enero, con unas cuantas nevadas leves que desaparecen casi al día siguiente.

No es que el tiempo esté loco, es que lo hemos vuelto loco, **lo hemos cambiado.**

Así, mientras unas zonas del planeta se inundan con tormentas y desastres nunca vistos, otras se mueren de sed y se desertizan cada vez más (España está entre estas últimas). ¿Habéis notado el agua que fluye de la Fuente Vieja o del Recuévano?

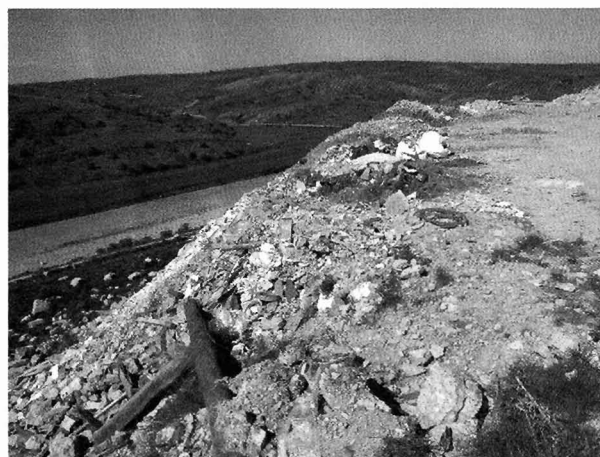
A pesar de todo esto, practicamos la táctica del avestruz de manera envidiable: parece que si escondemos la cabeza, si miramos a otro lado, si NO hacemos nada,...NADA pasará.

Sí que hablamos de ello...pero **no hacemos nada.** O no lo suficiente.

Seguimos dejando encendidas luces innecesarias, la Telepuesta todo el día ("para que nos haga compañía", decimos), trasnochamos hasta las mil en vez de adecuarnos a un horario de luz natural, dejamos el grifo del agua correr como si ésta fuese inagotable, ponemos mil lavadoras y lavavajillas, compramos

mil y un productos, todos muy bien envasados y plastificados,...envases que luego no reciclamos, por desidia o falta de medios (en Maranchón sólo se recoge el vidrio, el resto...)...

¿Y qué decir del uso del coche? Se estima que el transporte es el responsable del 25% del CO2 emitido a la atmósfera y responsable del efecto invernadero. Aún recuerdo cuando en el pueblo la gente comenzaba a comprarse coche y lo usaba hasta para ir al bar a tomar



un café: ¡la novedad!...Hoy da pánico pensar en las grandes caravanas diarias para ir al trabajo y volver. Dependemos del transporte, pues ya nadie vive al lado del trabajo. Y lo que nos da el pan (transporte, fábricas,...) nos quita la salud. Las enfermedades respiratorias, las alergias, el estrés,...han aumentado enormemente. Y para huír de todo ello...cada fin de semana salimos de las ciudades caminito del pueblo. Más contaminación a cambio de un soplo de aire fresco.

Vivimos una época de comodidad y lujo y es difícil renunciar a ello. Pero LUJO es que abras el grifo y salga agua (más en Maranchón), que se lo pregunten a los que tenían que sacarla del pozo o traerla con cubos de la fuente. LUJO es que des a un interruptor y se haga la luz. ¿Alguien recuerda las noches a la luz de las velas o la lumbre de la chimenea y acostarse "con las gallinas"? LUJO es que enciendas una cerilla o toques un botón y ya puedas